

Guayaquil

► LOS VECINOS DE LA PISCINA ARTIFICIAL DEL SUBURBIO DE GUAYAQUIL RECLAMAN OBRAS

En medio de una ‘marea’ gris resalta un oasis de color celeste y 1.200 metros cuadrados de extensión. Desde lo más alto del suburbio de Guayaquil, la piscina con olas artificiales aparece como un lunar de diversión para niños y adolescentes entre algunas calles con huecos, una troncal de la metrovía sin funcionar, falta de alcantarillado y la inseguridad que juega ‘al pepo’ en las esquinas.

“A nosotros no nos beneficia la piscina porque acá hay muchas más necesidades que cubrir”, menciona Manuel (prefirió omitir su apellido), vecino de callejón 42 entre la P y la Q.

Alrededor de la alberca gigante, ubicada en las calles 44 y Assad Bucaram e inaugurada el pasado 9 de octubre por la Alcaldía porteña, han empezado a brotar los problemas que aquejan a los moradores.

Mayra Morales, de 47 años y habitante de este sector, ya estaba cansada y no por el chapuzón, sino por la espera en la fila de entrada, que a las 14:00 del sábado llegaba a la esquina del recinto de diversión.

“Me tocó esperar más de media hora afuera porque llegué ahora en la tarde. La semana pasada vine con mi hijo en la mañana y no esperé tanto”, comentó Mayra, a quien le desagradó ver la ‘marea’ de usuarios -y no de la piscina- en el lugar.

Sebastián Segovia, de la Fundación Siglo XXI y quien está a cargo de la administración del centro de diversión, afirmó que la capacidad del lugar es de 1.000 personas y que la manera de verificar a las que ingresan o se retiran es, hasta el 22 de octubre, manual: con un contador que los guardas de seguridad presionan -y solo ellos ven- cuando alguien cruza una de las dos puertas (entrada o salida).

“Esperamos tener un contador que lo puedan ver afuera para los días del feriado”, indicó Segovia, quien incluyó que 22 personas, entre celadores privados, agentes metropo-

¡Una ‘ola’ de

Alrededor del sitio donde los ‘pelados’ hacen largas filas con sus padres para darse un chapuzón, hay calles con ‘cráteres’ y el agua se rebosa de las alcantarillas. Algunos prefieren centros de estudios para niños y adolescentes, y mayor patrullaje.



La piscina tiene capacidad para 1.000 personas, pero nunca está llena con toda esa ‘marea’.

Así opina

“Muchos chicos del sector tal vez no se perderían si tuvieran algo que aprender”

LUIS QUIMÍS
Morador



litanos y Policía Nacional, son los que dan ‘vuelta’ para resguardar la seguridad.

Sin embargo, esto no representa garantía para los visitantes, como lo manifestó Mayra. “Llegué hasta sin teléfono porque no se puede confiar ni haciendo la fila”, dijo.

Otros, como los vecinos de las esquinas colindantes a la piscina, la ven como un parche a una herida que ya hasta ha llegado a hemorragia.

“El barrio era desolado, pero nosotros lo veíamos tranquilo”, comentó Alexandra Guzmán, cuya vivienda se encuentra en

la esquina paralela a la del complejo, al que el Municipio destinó más de 2 millones de dólares de inversión.

“Ese dinero pudo haber ido para otra cosa. A mí no me parece una buena obra, para nada”, manifestó Guzmán.

Ella ve a esta obra tal y como el balneario Laguna de Cristal, en la ciudadela Coviem, en el sur porteño. “Esto va a ser solo una fiebre, así como pasó con la de la Coviem. Los primeros días va a estar superlleno, luego va a quedar botado”.

No es la única que opina así, pues su vecina Cira Hernández, con quien conversaba la tarde del domingo 23 de octubre en la esquina de la 40 y la J, cree que todos los esfuerzos pudieron haber ido ‘directito’ a un dispensario médico.



Más de 100 personas hacían fila para ingresar a las 14:00 del sábado 22. No todas lograron darse el baño.

“El dispensario de la Santiaguito (de Guayaquil) no abastece. Hace bastante falta por aquí”.

Mientras que el vicepresidente de la asociación barrial, Luis Químís, dijo que un centro educativo también era necesario en el sector. “Muchos chicos de por aquí solo llegan hasta el bachillerato. No-

otros queremos que se haga, en el terreno junto a la piscina (existe un espacio vacío), una universidad o algo en donde puedan estudiar los jóvenes. Un tecnológico o técnico”, propuso el líder comunitario, quien aseguró que la idea de la piscina también nació de ellos, hace más de cuatro años.